

Tres cartas inéditas de Miquel Gaietà Soler i Rabassa al conde de Montenegro y Montoro

EMILIO BEJARANO GALDINO

ALEXANDRE FONT JAUME

Entre los papeles del legajo 67-M de la sección Montenegro del Archivo del Marqués de la Torre, conservados en el *Arxiu del Regne de Mallorca*, se encuentra una carpeta rotulada “Cartas de Soler”, en cuatro pliegos, numerados del 2/3 al 2/6, que contienen, cada uno de ellos, una carta dirigida por Soler al conde de Montenegro y de Montoro.¹ Quienquiera que archivara las cartas tal vez no advirtió que no pertenecían todas a Miquel Gaietà Soler, pues la n.º. 2/4 es de un “Leonardo Soler”, tal vez pariente suyo, capellán del hermano del conde de Montenegro y de Montoro, D. Antoni Despuig, entonces reciente obispo de Orihuela,² de cuyo séquito formaba parte cuando de Ibiza se dirigía a su sede, vía Alicante. Precisamente la carta tiene por objeto anunciar la feliz arribada a puerto de la comitiva y, en este sentido, complementa la primera de las cartas de Miquel Gaietà Soler,³ en la que, con espíritu metódico y el gusto, tan propio de los viajeros ilustrados, por los datos y los detalles precisos, nos da cuenta de la partida de Ibiza. En las otras dos cartas Miquel Gaietà Soler da noticia de un nuevo procedimiento para el blanqueo de los tejidos y de la posibilidad de su industrialización, y hace partícipe también al futuro cardenal Despuig. Hay, en efecto, una relación de amistad entre el eclesiástico y el hacendista, que busca el apoyo y la influencia de quien casi no ha hecho más que iniciar una carrera eclesiástica que le llevará al cardenalato, como demuestra la correspondencia conservada entre ambos próceres.⁴ Esta interesante, aunque reducida, correspondencia con D. Antoni Despuig se suma, así, al ya conocido epistolario de Miquel Gaietà Soler con el canónigo Martí Torrens y Ramon Tugores, existente en los fondos manuscritos de la Biblioteca Bartomeu March de Palma.

Es Soler un personaje injustamente olvidado, a pesar de tratarse de un prestigioso hacendista que puso las bases del estado administrativista contemporáneo, un gran reformista que dirigió diversos programas de desarrollo e inició las desamortizaciones de los bienes de “manos muertas”. Nacido el 29 de setiembre de 1746, hijo de Gabriel Josep Soler March, de

¹ ARM, Archivo Marqués de la Torre, Sección Montenegro, Cartas de Soler, Legajo 67-M, Pliegos 2/3 a 2/6.

² D. Antoni Despuig, aunque fue nombrado obispo de Orihuela por bula de 28 de setiembre de 1791, no hizo su entrada oficial en la diócesis hasta el 6 de febrero de 1792.

³ Por ello se adjunta esta carta al final, como anexo, aunque no sea del ilustre hacendista.

⁴ Así, Soler pedía a Antoni Despuig el 23 de julio de 1794 influencia para que no se le relegara en el escalafón de los Consejos del Estado:

E. AGUILÓ; “Autógrafos de personajes notables”, *BSAL*, VIII, Palma, 1900, 294-295.

J. SALVÀ; *El Cardenal Despuig*, Palma, 1964, 260-275).

Selva, y de María Licera Rebassa Humeras, de Zaragoza,⁵ tuvo como padrinos de bautismo a los hijos del marqués de Campofranco, y sabemos que tenía tres hermanas, Josefa, Juana y María Ana.⁶ Desde joven mostró una amplia formación jurídica y pronto se reveló como profesional brillante defendiendo al Ayuntamiento de Palma y al Cabildo de la Catedral ante el Consejo Supremo. Por su notoriedad se le admite en la Real Academia de Jurisprudencia de Madrid y es nombrado Abogado de los Reales Consejos. Desde Madrid toma iniciativas políticas innovadoras y recomienda la creación de una Academia o Sociedad Política en Palma para la instrucción política de los mozos y los Síndicos Forenses, a fin de que se revitalizase el Sindicat Forà; un intento que no tuvo acogida dada la pasividad de la regiduría y la agitación política del momento.⁷

Su labor en Madrid le convierten en un eficaz gestor poco a poco emancipado de las fuerzas del poder local y cada vez más interesado en la política ilustrada de la corona. A su regreso a Palma, elabora un plan para el fomento de la ganadería y abasto de carne y otro sobre policía de limpieza. Cuando se incorpora a los Reales Consejos, tras una eficaz sustitución de los abogados fiscales de las Rentas generales y del tabaco, recibirá el nombramiento de Fiscal de la intendencia de Mallorca, y desde aquí es enviado a Ibiza como Asesor Togado del Tribunal Civil de Ibiza y Formentera en 1784, y allí contribuirá a impulsar la agricultura, ganadería y minería, desde su magistratura de la Real Audiencia. El será el ejecutor del Plan de establecimientos y mejoras de las islas de Ibiza y Formentera,⁸ inspirado en las propuestas del gobernador de la isla, conde de Croix, y en las medidas que Campomanes quería iniciar para llevar a la práctica las ideas de progreso del rey Carlos III y su equipo ilustrado.⁹ En ausencia de una Sociedad Patriótica de Amigos del País, es el Intendente del ejército en las Pitiusas quien hace un informe sobre su estado de atraso y la necesidad de instruir a sus isleños; un informe que ratificará Manuel Abad y Lasierra, primer obispo de Ibiza, quien en su redacción de la *Breve noticia del estado natural, civil, militar y político que hoy tienen las isla de Ibiza y Formentera*, presenta unas soluciones a los problemas de atraso que obtienen el apoyo del gobernador Juan de Sierra. Pedro de Lerena, ministro de Hacienda, ve en Soler la persona capaz de llevar a cabo estos proyectos¹⁰ y por ello vincula la Junta Promotora a la Asesoría Jurídica de la Audiencia, órgano que canalizaba todas las instrucciones del Consejo de Castilla. Soler queda comisionado por el rey para estudiar la viabilidad y realización de estos proyectos,

⁵ En la partida de bautismo, conservada en el Arxiu Diocesà de Mallorca, documentación correspondiente a la parroquia de Sant Jaume (I, 47-B/12-22, n. 2) se dice "Die vint y nou setembre mill setsens quarante y sys baptizí Jo, el Dr. Antoni llull, Pre. y Vicari, un fill de Gabriel Joseph Soler y de Maria Lisera Rebassa conjs. Hagué nom Michel, Cayetano, Joseph, Ignaci, Nicolau, Gabriel, Bonaventura, Mariano, Salvador; nasqué dit die a les nou del matí (...)".

⁶ J. SALVÀ: "Don Miguel Cayetano Soler y sus ascendientes", *BSAL*, XXXV, 1977, 354-364.

⁷ Emilio BEJARANO GALDINO: *M. Cayetano Soler. Un hacendista olvidado. Diatriba y reivindicación de su ejecutoria*, Biografies de Mallorquins, 22, Palma, 2005, 40.

⁸ AHE (Archivo Histórico de Ibiza), *Planes para la mejora de Ibiza*, estante 13, serie 7ª, tabla II. Estos Planes se diversifican en cuatro áreas o ponencias: El "Plan instructivo de la agricultura, industria, y policía de campaña de las islas de Ibiza y Formentera"; el "Plan político y económico de la ciudad y Real Fuerza de Ibiza"; el "Plan de la Real Hacienda de las islas de Ibiza y Formentera" y el "Plan del comercio y marina de las Islas de Ibiza y Formentera".

⁹ En este momento desde las Sociedades económicas, con las iniciativas de figuras ilustradas locales, se trataba de promover el desarrollo económico y social de las diversas provincias, siguiendo las numerosas instrucciones que el Supremo Consejo de Castilla sugería.

¹⁰ Isidoro MACABICH: *Historia de Ibiza*, I, Palma, 1966, 510.

y presidirá la Junta de Autoridades coordinadoras del Plan para el establecimientos y mejoras de las islas de Ibiza y Formentera, órgano que pasa a convertirse en una Junta Perpetua de Gobierno, que asumía ciertas competencias que correspondían al Ayuntamiento según las antiguas *Ordinacions*. Trabaja con el obispado y con los gobernadores de la isla y su promoción meritoria tendrá el apoyo permanente de los obispos Eustaquio de Azara¹¹ y Clemente Llover, y de los Gobernadores Sierra y Rafols.¹²

Soler aprovecha en sus inicios las infraestructuras y el elemento humano que la Iglesia y el ejército ponen a su disposición para poner en marcha el plan. Con este apoyo se inician trabajos de asistencia social y de desarrollo industrial y creación de almacenes de suministros y materias primas, a los que siguen obras de urbanismo, construcción de viviendas y equipamientos y la reorganización administrativa de la isla. Se trabaja sobre los sectores productivos que mostraban las condiciones más favorables, y, para promocionar esos oficios, se trajeron maestros instructores de Mallorca, Menorca y Cataluña, de donde también vinieron maestros mecánicos extranjeros licenciados de las tropas mercenarias del rey, oriundos de regiones deprimidas de Europa, sobre todo, del área italiana y del cantón alemán de Suiza, lo que contribuye al desarrollo de la protoindustria ibicenca.

Uno de los sectores ibicencos con mayor atraso era el textil, y es uno de los que captan los objetivos del *Plan*. Para su fomento, el obispo Clemente Llocer trajo de Barcelona un torno de hilar y una máquina de tejido de "cuarenta y dos hilos", y con ello se abrió una nueva perspectiva profesional. A estas importantes contribuciones se han de añadir las subvenciones que Soler consigue del Real Patrimonio y las gestiones que había realizado desde su destino en los Reales Consejos de la Corte, como Ministro togado del Consejo de Hacienda, y la Superintendencia que se creó para los establecimientos y mejoras de Ibiza y Formentera.

La Junta creada para promover y coordinar el Plan de reformas adquiere en 1786 un viejo edificio que hacía de Hospicio, que daba albergue a 16 muchachos y a una veintena de muchachas. Se mantenía así la función social de acogida a expósitos, a la vez que desarrollaba una labor productiva y de formación profesional. Por lo que respecta a la formación femenina, se enseñaba la hilatura en torno, la utilización de máquinas, y el tejido de cintas, la costura, además de las enseñanzas de las tareas domésticas. A los varones se les instruía sobre todo en el tejido de ropas de algodón. A pesar de esta diferenciación laboral, a todas las jóvenes que salían instruidas del hospicio se les dotaba de un torno de hilar, con lo que se buscaba un doble objetivo, difundir esta industria y dotar de un medio de procurarse el sustento. Con las actuaciones de la Junta se establecieron fábricas para tejer algodón e hilo, y se difundió la técnica de "Bardolet" (vulgarización del apellido francés Berthollet) para blanqueo al por mayor del lino, cáñamo y algodón.¹³ Con estas realizaciones se llegaron a atender encargos de

¹¹ Eustaquio de Azara, obispo de Ibiza en 1788, continuó después de su traslado a Barcelona en 1794 como protector de la Isla, colaborando con la Junta de Soler y enviando dotaciones: Isidoro.MACABICH: *Historia de Ibiza...*, 510.

¹² En su actuación de promoción siguió las instrucciones dadas por el Ministerio de Hacienda, en Real Orden de 15 de septiembre de 1789, atendiendo a unas peticiones que había hecho el obispo ibicenco; Isidoro MACABICH: *Historia de Ibiza...*, 510.

¹³ La información del "Plan de Mejoras" se presentará como Inventario tras la evaluación de ocho años, y se redactará en Ibiza con fecha de 20 de agosto de 1797, firmado por Clemente Llocer, obispo de Ibiza, F. I. Rafols, gobernador, Miquel Gaietà Soler y Manuel Agustín Mosquera.

Mallorca y Alicante. Algunas de estas innovaciones técnicas merecen la mención de Soler según vemos en los fondos epistolares.

Todas las realizaciones habían de mantenerse al finalizar el Plan, recibiendo la ayuda del Real Patrimonio y transfiriendo las atribuciones del Juez Comisionado al rey a través de la vía reservada de la Hacienda y la Superintendencia.¹⁴ Soler tratará de adaptar todas estas realizaciones a los territorios atrasados de toda España, y para eso promoverá, posteriormente, unos cuestionarios estadísticos que se plantearán en todas las provincias a fin de evaluar su situación y aplicar un desarrollo racional que mejorase sus rendimientos.¹⁵ Los ilustrados entendían que por las estimaciones estadísticas se podían detectar, por ejemplo, los males sociales y el nivel de concentración de bienes y fincas, y mostrar la excesiva cantidad de clases ociosas que tenía España, lo que privaba de mano de obra a la nación. El estudio de "los interrogatorios" de Soler que hace Antònia Morey i Tous¹⁶ muestra este proyecto del ilustrado mallorquín, con el que se trataba de aplicar y completar lo desarrollado en Ibiza. Buscaban un diagnóstico de la coyuntura y la problemática económica española completando las iniciativas de Floridablanca y Campomanes, y proponiendo una estrategia de actuaciones. Planteó su encuesta territorial para conocer la distribución de la riqueza, y de forma especial la agrícola.¹⁷ Se dirige a todos los términos municipales y cuerpos patrióticos de la monarquía, promoviendo una estadística que será la madre del Departamento del Fomento General del Reino.

La labor de Soler en Ibiza recibió distintos testimonios de gratitud, y en 1796 pasa a Madrid para presentarla resumida en el *Inventario de los nuevos establecimientos y mejoras que el Sr. D. Miguel Cayetano Soler, Alcalde de la Real Casa y Corte, Comisionado en la Islas de Ibiza y Formentera mandó llevar a efecto*, un trabajo que merece reconocimiento y que junto a su *Memoria sobre el estado actual de la Hacienda en España* -redactado en 1785-, le harán merecedor de la Superintendencia General de Hacienda de España e Indias en 1798. Vuelve a Ibiza como Ministro Comisionado del Rey en visita de cabrevación para evitar los fraudes contra el Real Patrimonio, y a su regreso a Madrid pasa al Consejo de Hacienda y al Consejo Supremo de Castilla, y con el apoyo del Secretario de Despacho de Hacienda, Saavedra, obtiene el nombramiento de Subdelegado General de la Real Hacienda. Carlos IV lo hará Director Secretario de Despacho de Hacienda -cargo equivalente a un ministerio-, en un momento en que los conflictos paralizaban la llegada de las remesas de América y había gran desorden en las rentas públicas y en la administración de un Estado que estaba en quiebra.

¹⁴ Según una Real Orden de la Secretaría de Despacho de Hacienda, firmada por Fco. Saavedra, fechada en Aranjuez de 27 de marzo de 1798 y dirigida al Sr. Subdelegado de Rentas de Yviza, citada por Joana María FERRER FERRER: "Un documento inédito de 1798 de Miguel Cayetano Soler", *Eivissa*, 4, Eivissa, 1964, 31.

¹⁵ Una de las finalidades que persigue esta estadística es saber todos los obstáculos que se oponen al desarrollo. Se plantean dos cuestionarios para contrastar sus resultados, uno se recoge en las "Respuestas al interrogatorio de 1800 sobre agricultura, fábricas, comercio e instrucción pública", y el otro en las "Respuestas a los distintos interrogatorios de 1802". Responden genéricamente al "Interrogatorio a que deben contestar todos los pueblos de España para que el Departamento de Fomento General del Reyno y Balanza de Comercio pueda presentar el censo de población del año 1802 que le ha encargado S.M."

¹⁶ Antònia MOREY I TOUS: *Els interrogatoris del ministre Soler (1800-1802). L'economia mallorquina a la fi de l'Antic Règim*, Palma, 2002.

¹⁷ José Juan Vidal en su tesis doctoral trata los datos de esta estadística relativos a tierras; José JUAN VIDAL: "Las crisis agrarias y la sociedad en Mallorca durante la Edad Moderna", *Mayurqa*, 16, Palma, 1976,

Soler es partidario de recurrir al pago de impuestos de las clases exentas y a que también contribuyesen a las tallas los bienes de propios del reino, las rentas eclesiásticas y los bienes paraeclesiásticos, a fin de amortizar los intereses de la deuda pública. Gracias a un préstamo nacional, logró amortizar una parte de la deuda a través de las Cajas de Amortización pero se le presiona para que emita más Vales, y ello impide un decidido saneamiento y aboca a una crisis. Promovió la creación de una comisión para vigilar el cumplimiento de los decretos dirigidos a la consolidación de la deuda (1800), y convierte la Caja de Amortización en Caja de Consolidación de la deuda; con ello, empero, se granjeó la oposición de camarillas e intereses poderosos, como la compañía de los Cinco Gremios Mayores de Madrid. Su política impositiva, además, le dio gran impopularidad y su impuesto sobre el vino provocó boicots y amotinamientos, a pesar de que eran medidas destinadas a romper monopolios y barreras que anquilosaban el comercio, protegiendo los sectores menos desarrollados mediante órdenes a las aduanas y fomentando la divulgación de innovaciones. En su *Memoria sobre el Estado presente de España* exponía la situación real de la economía que necesitaba de reformas estructurales importantes. Conseguirá un Breve Pontificio para enajenar el “séptimo de bienes eclesiástico” con el fin de dedicar el 3% de su venta a la extinción de Vales, incrementando los recursos públicos y sanear la deuda (1806). La venta con urgencia de estos bienes desamortizados impidió alcanzar los objetivos de reforma agraria que pretendía y no en todas las regiones, hubo tiempo para llevar a cabo todas las ventas. Soler percibía la oposición de las altas instancias que consideraban peligroso el reformismo que llevaba a cabo, pero estaba convencido de que la oposición de los privilegiados a tributar era lo que en Francia había excitado el estallido revolucionario.

Los sectores que se habían visto perjudicados con sus iniciativas, bajo el gobierno de Godoy, se encargaron de dar resonancia a sus medidas fiscales, únicamente, ocultando su proyecto global y la difícil situación que tuvo que superar. La percepción popular de las medidas fiscales estaba influida por las coplas intoxicadoras, que ocultaban las medidas reformistas que había promovido y los privilegios corporativos y estamentales que combatían.

El motín de Aranjuez en 1808 contra Godoy hace que Soler presente su dimisión y se retire, y tras la abdicación de Carlos IV se desata la acción de las fuerzas antiguo regimentales. La llegada de estas noticias a Mallorca da salida a la tensión social existente, con amotinamientos y saqueos que se canalizan contra la parentela de Soler que controlaba altos cargos, conseguidos, en muchos casos, a través de la influencia. Sintiendo postergado, Soler decidió encaminarse a Sevilla, pero la complejidad política del momento y el estallido de la Guerra contra las fuerzas napoleónicas le conducirán a un trágico final en el pueblo de Malagón de la Mancha en 1809.

El juicio histórico negativo que ha recibido Miquel Gaietà Soler se ha cimentado en su política fiscal y en la envidia por su ascenso social y la promoción de sus familiares a importantes cargos mediante influencia. Incluso los sectores que le juzgan favorablemente no ponderan las inexactitudes de las coplas que denunciaban su nepotismo familiar, ni precisaban el grado de amistad con Godoy. Joaquín María Bover lo considera el mallorquín que más honor ha hecho a su patria, pero al recopilar las coplas contra él y su parentela mantiene todos los prejuicios que en ellas se vierten sin puntualizarlos. Miquel dels Sants Oliver hace una semblanza favorable de Soler, pero tampoco precisa las imputaciones de nepotismo ni contrapesa su amistad con Godoy. La propaganda de los pasquines contra Soler es uno de los

fundamentos de la visión histórica tradicional. Recientemente hemos hecho puntualizaciones a la diatriba contra su figura, analizando el trasfondo de los motines contra su parentela y el ambiente de odio contra los advenedizos.¹⁸ Desde fuera de Mallorca, Canga Argüelles exaltó su labor en lo que había de ser la administración del Estado a lo largo del siglo XIX,¹⁹ y Richard Herr constata como la primera desamortización comienza a impulso de Soler.²⁰

*

* *

La correspondencia entre Soler y el Conde de Montenegro y de Montoro

La primera de las cartas del fondo del Marqués de La Torre²¹ tiene por objeto informar del viaje de Antoni Despuig (hermano de Joan Despuig i Dameto, Conde de Montenegro y de Montoro) desde Ibiza a Alicante para dirigirse a su obispado de Orihuela, y en ella hay una referencia curiosa a la travesía marítima, en la que se expresa el tiempo estimado en la navegación desde Ibiza a la península. Según las estimaciones de los expertos la travesía con tiempo favorable podía haber durado 29 horas. El texto es explícito y dice: "...se hizo a la vela de este puerto –Ibiza– el día 30, a las siete y media de la mañana con viento favorable que continuó el 31, de modo que todos los prácticos concuerdan que llegó al Puerto de Alicante antes de mediodía". Por esta noticia puede estimarse que la travesía, con tiempo bonancible, podría tener una duración entre un día y día y medio. En la carta de Leonardo Soler²² se precisa la duración real de la travesía. La carta, enviada el jueves, al día siguiente de la partida, dice: "Salimos de allí el miércoles por la mañana, y ayer a poco mas de las seis de la mañana saltamos en tierra"; habían, por tanto cubierto su singladura en menos de las veinticuatro horas".

Dicha carta ofrecería además el interés de hacer explícita la relación de los Soler con los Despuig, si es que este "Leonardo Soler" capellán que forma parte de la comitiva del obispo, como se ha visto, fuera familia del ministro de Hacienda. Se sabe que Miquel Gaietà Soler tuvo relación epistolar con Antoni Despuig cuando éste ocupaba la sede de Orihuela,²³ y que la mantuvo cuando fue nombrado para el arzobispado de Valencia, y hasta llegar al cardenalato.²⁴ A pesar de esta información epistolar, desconocemos otras referencias de este Leonardo Soler que acompaña a Antonio Despuig, y en las coplas contra la parentela de Soler, que recoge Bover, donde se pasa lista a toda la camarilla familiar

¹⁸ Emilio BEJARANO GALDINO: *M. Cayetano Soler. Un hacendista olvidado...*, 103.

¹⁹ José CANGA ARGÜELLES: *Diccionario de Hacienda con aplicación a España por Ministro Jubilado del Consejo Real y Supremo de las Indias*, tomo I, Madrid, 1833, 11.

²⁰ Richard HERR: "Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen: Crisis fiscal y desamortización bajo Carlos IV", *Moneda y crédito*, 118, Madrid, 1971.

²¹ Carta de Miquel Gaietà Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro.- Ibiza, 1 de febrero de 1793. Pliego nº, 2/3.

²² Carta de Leonardo Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro, Alicante: 2 de febrero de 1793. Pliego nº, 2/4.

²³ Carta de Miquel Gaietà Soler al Exmo. Sr. Dn. Antonio Despuig, Ibiza, el 23 de Julio de 1794; *BSAL*, VIII, 1900, 294.

²⁴ Jaime SALVÁ: *El cardenal...*, 279.

acusada de nepotismo no aparece el tal Leonardo Soler;²⁵ por otra parte, la falta de mención a Miquel Gaietà, entonces Asesor Togado del Tribunal Civil y Director del Plan de desarrollo y mejoras de Ibiza, y, en cambio, la mención a “las gentes” de este Leonardo Soler, y, sobretodo, a un hermano Francisco, enfermo,²⁶ nos plantea una interrogante equívoca.

En la segunda carta signada por Miquel Gaietà Soler²⁷ hay interesantes referencias a las actividades manufactureras que se estaban realizando en Ibiza, comprendidas en el Plan de mejoras. En estas noticias se pone de manifiesto cómo Soler ha dado a conocer las actividades que se realizaban en el sector textil²⁸ y cómo sus amistades le envían encargos, una forma de hacer publicidad para este sector que emerge en Ibiza. Soler comunica que ha recibido telas para blanquear desde Mallorca, enviadas por su amigo y benefactor el Sr. Despuig, conde de Montenegro. Vemos cómo anuncia la recepción de los tejidos: “Mi venerado señor conde, habiendo recibido en el lunes de esta semana la pieza de lienzo que Vm. me remite y empezado su blanqueo en el miércoles, tengo la satisfacción de enviársela por el Patrón Socies en los términos que Vm. reconocerá y celebraré sea de su gusto, y de mi señora la condesa”.

En esta misiva hay una abundante referencia al blanqueo de tejidos, que eran una serie de operaciones destinadas a decolorar las fibras textiles blancas y las destinadas a estampados, o las que había que limpiar de materias extrañas. Nos comenta como había dejado de utilizar las lentas técnicas antiguas, para introducir las nuevas con lo que se conseguía calidad, y economía de tiempo: “Los operarios del blanqueo habían empezado a pulimentarla con el hueso, y yo lo he hecho suspender porque no hay tiempo para concluirlo, ni la ropa gana cosa alguna con esta operación”.

Con las nuevas técnicas el algodón se trataba con sosa en un autoclave en varias fases con aclarados. Junto con el secado, estas operaciones, más las tareas previas de los apuntadores, el flameado y desengomado, empleaban cuatro días, y si se trataba de lino requerían más tiempo. La aplicación de esta técnica también suponía una menor degradación del tejido, por lo que Soler trata de dar a conocer las ventajas del método de blanqueado que introduce, y darle resonancia para su promoción como vemos por los comentarios: “El ilustrísimo hermano de vuestra merced me encargó que le remitiese algunos palmos de la pieza para verla después de blanqueada, y como se la puso una R, al principio, y fin para su mayor seguridad, no he querido tocarla”. En la correspondencia hay otras referencias a otras ventajas de las nuevas técnicas: “A más de la extraordinaria ventaja que ofrece este nuevo método de blanquear, en la pronta habilitación de los hilados, y tejidos para cualquier uso, aumentando su estimación, y despacho, es la mayor el hacerse todo sin perjudicarlos, como sucede con las fuertes coladas, maceraciones, y demás medios

²⁵ Joaquín María BOVER: *Miscelánea, Erudita Maioricense*. Tomo V. 321 y ss.

²⁶ La carta reza textualmente: “Tuve el gusto de ver a mis gentes, aunque con el sinsabor de encontrar a mi hermano Francisco bastante quebrantado...”.

²⁷ Carta de Miquel Gaietà Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro, Ibiza, 23 de febrero de 1793. Signatura: Pliego nº, 2/5.

²⁸ Véase, respecto a la industria textil, M. J. DEYÁ BAUZÁ: “La tecnología aplicada als sectors productius de les Illes Balears”, *Història de la Ciència a les Illes Balears*, II, Palma de Mallorca, 2006, 183-201.

violentos del método antiguo, pues en el nuestro solo se sumergen los crudos por corto tiempo, en una lejía sumamente débil, y sin hervir; haciendo todo el efecto el agua oxigenada, o engrasada que despoja la materia colorante de los vegetales por la regla de afinidad, dejándolos en toda su fuerza, como lo notará Vm. en la tela blanqueada”.²⁹

En el último de los correos,³⁰ Miquel Caietà Soler pone en conocimiento del conde de Montenegro que su hermano Antonio, obispo de Orihuela, había recibido con admiración las dos sábanas de la pieza blanqueada, y comenta que “celebro que haya sido del gusto de Vm. y de cuantos la han visto”. Después indica algunos contratiempos para la adquisición de aparejos encargados a su hermano y cuyos envíos se retrasan, demorando la puesta en rendimiento de los procesos industriales. Hay una referencia interesante al encargo de una caldera de Barcelona, que muy bien pudiera ser para aplicar con mayor provecho la técnica de Bardolet: “La demora en la remisión de vasijas de vidrio de esa fábrica, que hace tres meses tengo pedidas a mi hermano sin haber acertado el Director en la ejecución; y el no haber aun llegado una caldera grande de Barcelona, han hecho impracticables el continuo blanqueo por mayor que convenía, para poder decidir con todo conocimiento sobre el precio. Sin embargo las interrumpidas operaciones ejecutadas hasta aquí, persuaden que podrá blanquearse a dos reales de vellón cada libra de hilo, o lienzo de lino, cáñamo, y algodón, sea fino, o basto”.

De acuerdo con estas cartas, el plan de Soler no es un ensayo de cara a la galería, sino unas realizaciones cuyos rendimientos evalúa Soler con un elevado sentido patriótico y desinteresado, si bien advierte que está en los inicios y la aplicación de las nuevas técnicas no tiene el rodamiento que necesita toda empresa, por ello comenta: “Es sabido que en los principios de cualquier establecimiento, sola la experiencia puede facilitar el acierto en las reglas de economía imprescindibles para que salga más barata la obra, aunque he procurado apurarlas en lo que se ha blanqueado, no desconfío de lograr mayores ventajas luego que esté enteramente corriente la fábrica; y entonces será el tiempo oportuno para ofrecer a vuestas mercedes el instruir a uno, o más sujetos que quieran enviarme con el fin de establecer en esta Isla las blanquerías que convengan; bajo el supuesto de que yo no trabajo para mi, sino en beneficio de los demás hombres”. Pero Soler no sólo se encarga de coordinar la promoción de los planes de desarrollo y la puesta en marcha del sector textil, sino que, como buen ilustrado, está también al corriente de los avances del proceso manufacturero y de su puesta en práctica, como vemos en sus comentarios: “Para gobierno de mi señora la Condesa, digo a vuesa merced que solo debe mandar blanquear en madejas, el hilo, o algodón que necesite para hacer medias, calcetas, y coser; pues en cuanto a las telas conviene que se blanqueen después de fabricadas en la forma ordinaria...”. En esta correspondencia resultan claros los bastos conocimientos de Soler y su rápida aplicación a las labores industriales. Conoce las investigaciones sobre las propiedades decolorantes de los hipocloritos y su utilización en el blanqueo de fibras y tejidos, unas experiencias llevadas a cabo en París por Claude Louis Berthollet, en 1785. Estos trabajos se recogen en *Los elementos del arte de la tintura*, una publicación de 1791, y dos años después Soler ya aplicaba estos métodos en los talleres que promueve en Ibiza. Conocer estas técnicas

²⁹ Miquel Gaietà Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro..., pliego nº, 2/5.

³⁰ Carta de Miquel Gaietà Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro, Ibiza, 18 de Marzo de 1793, pliego nº, 2/6.

suponía estar al tanto de las experiencias de Lavoisier, o los trabajos politécnicos y de botánica de Monge. Esta inmediatez en la actualización técnica indica la capacidad de Soler y la eficacia de las actividades que promueve para el desarrollo de Ibiza, que el va poniendo en conocimiento de personas relevantes receptivas a los avances ilustrados como son los condes de Montenegro

Por otro lado, la correspondencia que ahora se publica es indicativa del rigor del alcance de los planes de mejoras dirigidas por Soler en Ibiza. Se ha tenido el Plan de Soler como un plan de aplicación real muy limitada;³¹ o de “un éxito relativo, o fracasase a medio plazo”, reconociendo, implícitamente, como causas la resistencia de los isleños y el agotamiento de la financiación. Es decir, por lo general se apunta que “no llegan a cuajar,”³² precisando algunos que es muy difícil hacer una valoración detallada de las actuaciones de los ilustrados, siendo las realizaciones del plan escasas, si bien “sirvieron para marcar el camino hacia futuros cambios”.³³ Sin embargo, a la hora de evaluar la actuación de Soler es preciso tener en cuenta que ningún plan de desarrollo y fomento puede llegar a cumplirse íntegramente cubriendo totalmente sus objetivos, como ocurrió con las tan publicitadas leyes desamortizadoras, por poner un ejemplo. En el caso que nos ocupa, Isidor Macabich no critica la aplicación de los trabajos de Soler, que encontraron la oposición de las oligarquías de vila y de los notables de la “ma forana”, o la de los corsarios que disponían de autonomía y contrabandaban al amparo de las antiguas ordenanzas.³⁴ Por otra parte, ha jugado en contra de Soler su mala imagen popular, debida esencialmente a su política impositiva y a su enfrentamiento con las clases altas, con pocas excepciones (como la del obispo Abad y Lasierra había propuesto que las reformas de Soler se financiasen con la dotación económica del ayuntamiento, aunque posteriormente se hubieron de grabar ciertos productos de consumo) y con las clases populares, que no veían con buenos ojos ni el nepotismo ni el poder político que llegó a acumular Soler y la Junta de Autoridades encargadas del plan, un poder que ya contestaban los notables locales cuando querían suprimir los cargos vitalicios existentes en la Isla. Tampoco agradó la supresión del proteccionismo que existía sobre la actividad comercial, que se combatía con el plan.

En Mallorca las críticas que recibe Soler son mucho mayores. Con todo, se le agradecieron los servicios como Magistrado de la Audiencia, y los trabajos prestados en la ejecución del plan, según muestra el testimonio de gratitud del Contador de las Rentas Unidas de Ibiza, antiguo administrador de las Reales salinas, Jaume Cirer, quien le dedicó su obra titulada *Tratado de las Reales Salinas de Ibiza y Formentera que comprende el manejo antiguo*

³¹ Miguel DEYÀ BAUZÀ: “La societat: El triomf definitiu de la noblesa?”, *Història de les Illes Balears*, III, “Del segle XVIII borbònic a la complexa contemporaneïtat”, Barcelona, 2006, 40.

³² Miquel Àngel CASASNOVAS: “Eivissa i Formentera durant el segle XVIII”, *Història de les Illes Balears*, III, “Del segle XVIII borbònic a la complexa contemporaneïtat”, Barcelona, 2006, 73-74.

³³ Ernest PORTAS GARCÍAS: “El Plan de Mejoras: triunfos y fracasos”, *Mallorca e Ibiza bajo los borbones* (12), Palma, 2006, 203- 205.

³⁴ En uno de nuestros últimos trabajos se enumeran con detalle las medidas de Soler que generan una resonancia contraria a su persona de los ibicencos; Emilio BEJARANO GALDINO: *Las revueltas campesinas de Ibiza en el ocaso del Antiguo Régimen*, Palma, 2007, 4-6.

cuando se gobernaban por la Universidad de dicha isla, y el posterior desde que se incorporaron a la Corona, con varias instrucciones para sus fábricas.³⁵

Ciertos logros del plan sí están reconocidos. Así, la introducción de nuevos oficios (algunos de los cuales llegan a tener encargos de Alicante y Mallorca) y la labor de difusión de nuevos cultivos y técnicas agrícolas. Hasta entonces, la arboricultura en Ibiza se limitaba a las higueras y algunos olivos (con un aprovechamiento industrial que después se mejorará), y se van a crear viveros para difundir el cultivo de frutales, la viña y las moreras. Destacará el cuidado de las algarobas que se llegarán a exportar a Cataluña, a pesar de cierto rechazo de los ibicencos por las actividades agrícolas. Se realizan obras públicas, como la traída de aguas, se construyen viviendas y se urbaniza el territorio, teniendo en cuenta que la villa de Ibiza, hacía poco que había recibido el título de Ciudad, para poder asumir el papel de diócesis eclesiástica. Muchos ibicencos eran contrarios a la concentración de la población y a que se les prohibiese asistir a las fiestas y a los oficios religiosos portando armas. Todos estos trabajos que dirige el hacendista mallorquín tuvieron un período de rodaje antes de elaborar la memoria que presenta en Madrid. Tras el Motín de Aranjuez -y la ocupación francesa-, cae, con Godoy, Soler, y toda su actividad política sufre un giro con los nuevos planteamientos de Fernando VII y las fuerzas reaccionarias que le apoyan, dejando en suspenso todos los planes y programas ilustrados, como ocurre con la desamortización iniciada por el mismo Soler. Medidas que se mantienen en el inicio de la Guerra del Francés, y sólo tras las discusiones en las Cortes de Cádiz se tratará de legislar sobre alguna de estas medidas iniciadas. Soler es un “tecnócrata” que junto a Jovellanos fueron eficaces gestores y evaluaban los inconvenientes y los medios para financiar las reformas que pusieron en marcha. No gratuitamente la monarquía recurre a personajes como Cabarrús, Urquijo, Saavedra y el propio Soler para poder mantener un Estado sobredimensionado en quiebra, con una política exterior en una encrucijada muy complicada y a la vez son las víctimas de los intereses de las “manos muertas”.

I

Carta de Miquel Gaietà Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro. Ibiza, 1 de febrero de 1793.

(ARM, Archivo Marqués de la Torre, sección Montenegro, legajo 67-M, pliego 2/3).

“Respondí”

Mi venerado Sr. Conde: el Iltmo Obispo hermano de Vm. se hizo a la vela de este puerto el día 30, a las siete y media de la mañana, con viento favorable q[u]e continuó el 31, de modo que todos los prácticos concuerdan q[u]e llegó al Pto. de Alicante antes de medio-día; y haviéndome (*sic*) dejado las adjuntas para que las dirigiere a Vm. en prim[er]a ocasión, lo cumplo gustoso con la expresada noticia de su feliz viage (*sic*) y logro de la mejor salud con todos los de su comitiva, ofreciéndome expresivamente a la voluntad de Vm. con deseos de servirle y de que Dios gu[ard]e su vida m[ucho]s a[ñ]os

Iviza, 1º de Fbro. de 1793.

B[esa] L[a] M[ano] de Vm. su más ap[asiona]do seg[u]ro. ser[vi]dor,
Miguel Cayeto. Soler (rubricado).

³⁵ Emilio BEJARANO GALDINI: *M. Cayetano Soler. Un hacendista olvidado...*, 53.

“S^{or}. Conde de Monte-Negro y de Montoro”

II

Carta de Miquel Gaietà Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro. Ibiza, 23 de febrero de 1793.

(ARM, Archivo Marqués de la Torre, sección Montenegro, legajo 67-M, pliego 2/5).

Mi venerado S^{or}. Conde: habiendo (*sic*) recibido en el lunes de esta semana la pieza de lienzo que Vm. me remite y empezado su blanqueo en el miércoles, tengo la satisfacción de enbiársela (*sic*) por el patrón Socies en los términos que Vm. reconocerá y celebraré sea de su gusto y de mi Sra. la condesa, c[uyos] p[ies] b[esa].

Los operarios del blanqueo havian (*sic*) empezado a pulimentarla con el hueso, y yo lo he hecho suspender porq[ue]. no hai (*sic*) tiempo para concluirlo, ni la ropa gana cosa alg[un]a con esta operación.

El Itmo. herm[an]o de Vm. Me encargó q[u]e le remitiese algunos palmos de la pieza para verla después de blanqueada, y como se la puso una R. al principio y fin para su mayor seguridad, no he querido tocarla, y Vm. dispondrá lo q[u]e sea de su agrado.

A más de la extraordinaria ventaja q[u]e ofrece este nuevo método de blanquear, en la pronta abilitación (*sic*) de los hilados y tegidos (*sic*) para qualquier (*sic*) uso, aumentando su estimación y despacho, es la mayor el hacerse todo sin perjudicarlos, como sucede con las fuertes coladas, maceraciones, y demás medios violentos del método antiguo, pues en el nuestro solo se sumergen los crudos, por corto tiempo, en una legía (*sic*) sumamente débil y sin hervir, haciendo todo el efecto el agua oxigenada o engrasada, que despoja la materia colorante de los vegetales por la regla de afinidad, dejándolos en toda su fuerza, como lo notará Vm. en la tela blanqueada.

Deseo que Vm. logre la mejor salud con la amable familia, y que exerza (*sic*) en todo la voluntad <de> de su más affectísim[o] s[e]g[u]ro ser[vid]or, Q[ue] B[esa] S[u] M[ano].

Miguel Cayeto. Soler (rubricado).

Iviza, 23 de Fbro. de 1793.

“S^{or}. Conde de Montenegro y de Montoro”

III

Carta de Miquel Gaietà Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro. Ibiza, 18 de marzo de 1793.

(ARM, Archivo Marqués de la Torre, sección Montenegro, legajo 67-M, pliego 2/6).

Mi venerado S^r. Conde: en efecto, nos avisó desde luego el Obispo de Orihuela que havia (*sic*) recibido con admiración las dos sávanas (*sic*) de la pieza blanqueada, y celebro q[u]e haya sido del gusto de Vm. y de quantos (*sic*) la han visto. Mi Sra. la condesa, C[uyos] P[ies] B[eso], no necesita empeñarse, sino mandarme con imperio todo lo que se la ofrezca para quedar servida.

La demora en la remisión de vasijas de vidrio de esa fábrica, que hace tres meses tengo pedidas a mi herm[an]o, sin haver (*sic*) acertado el Director en la fácil execución, (*sic*) y el no haver (*sic*) aun llegado una caldera grande de Barcelona, han hecho impracticables el continuo blanqueo por mayor que combenía, (*sic*) para poder decidir con todo conocimiento sobre el precio. Sin embargo las interrumpidas operaciones executadas (*sic*) hasta aquí, persuaden q[u]e podrá blanquearse a dos re[ale]s. de v[ell]ón cada libra de hilo o lienzo de lino, cáñamo y algodón, sea fino o basto.

Es sabido q[u]e, en los principios de qualquier (*sic*) establecimiento, sola la experiencia puede facilitar el acierto en las reglas de economía imprescindibles para que salga más barata la obra. Aunque he procurado apurarlas en lo que se ha blanqueado, no desconfío de lograr mayores ventajas

luego q[u]e esté enteram[en]te corriente la fábrica, y entonces será el tiempo oportuno para ofrecer a Vms. el instruir a uno o más sujetos que quieran enviarme, con el fin de establecer en esta Isla las blanquerías q[u]e conbengan (*sic*), bajo el supuesto de q[u]e yo no trabajo para mí, sino en beneficio de los demás hombres.

Para gobierno de mi Sra. la Condesa, digo a Vm. que sólo deve (*sic*) mandar blanquear en madejas el hilo o algodón que necesite p[ar]ja. hacer medias, calcetas y coser; pues en q[uan]to (*sic*) a las telas, combiene (*sic*) q[u]e se blanqueen después de fabricadas en la forma ordinaria, respecto a que, por blanco que sea el hilo, ha de resultar forzosam[en]te obscura la tela con la arina (*sic*) de salvado q[u]e usan los tegedores (*sic*) para fortalecer, como es preciso, el urdido, cuya imperfección introducida en lo interior del lienzo cuesta un nuevo trabajo para remediarse, al paso que blanqueándose después de hechos, salen de la fábrica con entera perfección para su uso. También convendría q[u]e el hilo venga torcido a dos o tres cabos según su uso, pues de este modo está menos expuesto a enredarse (*sic*) en las operaciones.

No obstante Vms. dispongan como gusten de la voluntad de su ma[y]or ser[vi]dor Q[ue] B[esa] S[u] M[ano].

Iviza, 18 de Marzo de 1703.

Miguel Cayto. Soler (signatura).

“S^{or}. Conde de Montenegro y de Montoro”.

ANEXO

Carta de Leonardo Soler al Sr. Conde de Montenegro y de Montoro. Alicante, 2 de febrero de 1793.
(ARM, Archivo Marqués de La Torre, sección Montenegro, legajo 67- M, pliego 2/4)

Alicante, 2 de feb[er]ro. de [17]93.

Al S^{or}. Conde de Montenegro

Muy S^{or}. mío y mi Dueño: no quiero malograr la ocasión de un Patrón que espera el primer viento para marchar a esa, y dar razón a Vm. de nuestro viage (*sic*) desde Iviza (*sic*) acá. Salimos de allí el miércoles por la mañana y ayer a poco más de las seis de la mañana saltamos en tierra. Fue una gran fortuna nuestra detención en aquella isla, pues nos libertó de un temporal que se experimentó el Domingo pasado, el más furioso que de muchos tiempos se ha conocido en estos mares, y puntualm[en]te nos hubiera cogido delantera, quiero decir en medio del canal; pero bendito Dios evitamos estos peligros y llegamos con felicidad a esta tierra. Tuve el gusto de ver a mis Gentes, aunque con el sinsabor de encontrar a mi hermano Franc[isc]o bastante quebrantado; pero de todos modos se ofrece a la disposición de Vd. como toda mi familia, que están agradecidos a lo mucho que toda esa casa nos ha favorecido. Con especialidad las chicas me encargan las más expresivas grac[ia]s que dan a mi S^{ra}. condesa por su fineza, que han apreciado mucho. Con el mismo afecto, mi hermana y el comendador ofrecen sus respetos, a esta S^{ra}. y mi S^{ra}. M^a. Luisa, y, en una palabra, al S^{or}. Capiscol y <a> Salvador, que es decir a todos sin excepción de alguno, pues para todos es igual la buena voluntad.

Por no duplicar cartas no escribo (*sic*) separado a mi S^{ra}. Condesa, pues ésta la de verá (*sic*) tener por muy propia. Yo dentro de tres días me pasaré a Orihuela y allí, como en todas partes, tendrá Vm. un capellán que lo será siempre de toda esa casa, para quanto (*sic*) gusten mandarme.

Al S^{or}. Dn. Antonio Dameto y su casa, a los S^{tes}. Arian, Dn. Franc[isc]o Cotoner, y todas sus familias se servirá Vm. hazer (*sic*) la más cordial expresión; y crea Vm. q[u]e. entretanto que viva conservará la memoria de todos esos S^{es}.

No ocurre que decir de noticias otra cosa que el haver (*sic*) escrito de París haberse executado ya el funesto suplicio del Rey, que se havia resuelto para el 19 del pasado. Muchos creen inevitable nuestro rompim[en]to con la Francia. Quiera Dios mantenernos con paz; entretanto ruego al mismo

S^{or}. conservar la salud de ya tantos años como le desea su seg[ur]o oblig[ad]o serv[id]or y cap[ellá]n
Q[ue] S[u] M[ano] B[esa].
Leonardo Soler

RESUMEN

En esta correspondencia inédita se pone de manifiesto cómo se va aplicando el *Plan de mejoras para Ibiza y Formentera* de Miguel Cayetano Soler. Vemos cómo él adapta las últimas técnicas de blanqueo de tejidos, según el método de Berthollet, lo que es un indicador de que el plan fue algo tangible y un importante impulso para Ibiza.

ABSTRACT

This unpublished correspondence shows up the application of Miguel Cayetano Soler's *Plan de mejoras para Ibiza y Formentera (Improvement plan for Ibiza & Formentera)*. We see how he adapts the last whitening fabric techniques, following Berthollet's method, which it is an indicator the plan was tangible and an important run up for Ibiza.